



6582805

ANDRÉS
SABELLA

opiniones

El Hai Kai

Las primeras huellas que se dibujaron en las arenas de Mejillones fueron las de los ambiciosos de su cobre. Recién estábamos en 1840. Al año siguiente, don Domingo Latrille, quien junto a su hermano don Máximo descubrían, en 1857, el salitre del Salar del Carmen, que la historia atribuye, como gloria, a don José Santos Ossa, en su expedición de 1866 descubría el guano de Mejillones, y el poblacho, hasta entonces ignorado, principió a resplandecer. Ahí nació, en 1898, su único poeta, Neftalí Agrella de la Fuente, hombre devorado por el fuego de todas las curiosidades, rico de saber, ganado, letra a letra, por una voluntad poderosa de cultura. Niño de una pequeña infancia soñadora no demoró en empezar su prueba de hombre. Entró a trabajar en la Maestranza del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, alternando las voces del hierro con las voces de su ensofación. Las olas lo invitaban a fugarse con ellas. Y un día lo decidió, viajó a Santiago, en 1916, deseoso de "ser escritor". Se allegó a las oficinas de "Selva Lírica", donde le acogieron Julio Molina Núñez y Juan Agustín Araya. En la página 459 de esta antología, lo presentan

envuelto en la vaguedad de una bohemia misteriosa. Retomó a Mejillones; en 1920 editó el único libro producido en sus imprentas: "Savio Roja", conmovido por la muerte de José Domingo Gómez Rojas. Y nuevamente la tentación de las partidas. Viajero del "cómo puestas", llegó a Nueva York. Los rascacielos le elevaron el corazón a las estrellas, las multitudes lo empujaron a los museos. Enfermó. Un hospital, la miseria sentada a los pies de su cama, la nostalgia.

La Imprenta Fisher y Cia., de Valparaíso, imprimió, en 1925, su libro "Poemas", con un relato del poeta pintado por Camilo Mori. Entre los méritos de Agrella, el mayor, sin duda, es el de haber introducido, en Chile, la práctica del hai-kai. El hai-kai, cuyo precursor fue el bonzo Yamasaki Sokkan, muerto en 1553, representa lo esencial del espíritu poético japonés. Se compone de tres versos (las medidas españolas del hai-kai son: el primero y el tercero constan de 5 sílabas; el segundo, de 7). Los hai-kais de Agrella, de métrica libre, ofrecen una suntuosa imagen de gracia:

"Un carrusel no es sino un
[circo.]

que se ha desclavado
y está a merced del viento..."
"La lluvia escribe a mano
[quina.]
"Es más feliz que yo, que no
[tengo una
para sacar en limpio mis poe-
[mas!]"
"Su sombrilla rosada
fue mi cielo durante aquel
[ídilio...]
"Lástima de cielo plegable!"

El ejemplo de Agrella estimuló a poetas como Roberto Mezz Fuentes, Alejandro Galaz, Gustavo Alvíal y Antonio de Undurraga al riesgo del hai-kai, breve espada de doble filo. Mejillones continuó siendo una quemadura de melancolía en sus recuerdos. En aquel remanso costino reposaba su padastro, verdadero maestro de sus inquietudes. Era —y es— "El Capitán Abandonado" de su poema fundamental:

"Aquí duerme en paz, a la
[orilla del mundo.
Tu grande amigo el Mar ru-
[morea a tu lado]."

Siempre hablaba de las "gaviotas circunflexas" de su puerto, de sus "kilómetros de soledad", de "la bo-
cina negra del terral". Un tumor cerebral lo mató. Antes, saltó la Cordillera de los Andes y deambuló por Buenos Aires. Al despedirse, nos explicó que se iría sin sombrero. Le regalamos uno verde, la última elegancia que usamos en la vida. Cuando volvió, se apresuró a contarnos que lo arrojó al mar:

Así, tus ideas se bañarán, alguna vez, en el Atlántico —razonó—. A quince años de su muerte, sus cenizas caben, perfectamente, en un hai-kai.

40

Ezcilla 71° 1966 - Santiago
21-11-1973

El Hai Kai [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Hai Kai [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)